

LA HORMIGA

PRECIOS DE VENTA

Un trimestre. 1 peseta

Paquetes de 20 ejemplares. 0,75

Núm. Suelto **5 CENTIMOS**

REVISTA SEMANAL

DE

LITERATURA, INDUSTRIA, COMERCIO
Y AGRICULTURA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia al Administrador.

PRINCIPAL, I.-IMPRESA

Núm. Suelto **5 CENTIMOS**

De Re Rústica

El estado de prostración y decaimiento de la agricultura es tan lastimoso que no podía pasar desapercibido para nuestros gobernantes, que ocupados todo un siglo en discutir principios de gobierno y solventar antagonismos han dejado en un punible abandono la principal fuente de riqueza en los pueblos. No queremos señalar las causas de tan triste situación, de todas son conocidas y por desgracia tan arraigadas que será necesaria una larga serie de años para remover los obstáculos que se oponen á que nuestra agricultura figure al nivel de las demás de Europa.

Hoy parece vislumbrarse algún remedio á los males que lamentamos los labradores, la creación del flamante ministerio de Agricultura hace concebir algunas esperanzas de protección para la misma, si siguieran desempeñando esta cartera hombres de voluntad decidida como Gasset y del talento y competencia de Sánchez Toca.

Las grandes iniciativas del primero en lo relativo á canales y pantanos le han valido las simpatías de todos los españoles amantes de su país, y los importantes proyectos del actual ministro, especialmente el que hace relación al crédito agrícola, han producido tan buena impresión que Dios quiera los veamos pronto realizados en la práctica. No obstante creemos que ha de costar gran trabajo la liquidación de los antiguos Pósitos y sobre todo ha de producir honda perturbación en nuestra legislación hipotecaria el nuevo carácter que se asigna á los títulos de propiedad.

Estas medidas protectoras del Estado, la rebaja de las tarifas de transporte, la creación de cámaras agrícolas, campos de experimentación, comunidades de labradores, la vulgarización de los conocimientos agrícolas relativos á mejoras, abonos químicos y procedimientos de labores, despertarán de su letargo á nuestros labradores y abrirán nuevos horizontes á su inteligencia

y laboriosidad. Con gusto consignamos que algunos hijos de este pueblo hacen ya uso de los abonos químicos bajo la forma de primeras materias para los cereales y no falta tampoco quien rompa con la rutina y haya ensayado el abono de la vid que tan generalizado está en Italia y Francia.

Convencidos de las necesidades y deficiencias de la agricultura en nuestro país, estamos dispuestos á consagrar nuestras humildes fuerzas en todo lo que pueda traducirse en mejora y progreso de la misma y al efecto las columnas de este periódico las tenemos á disposición de quien quiera poner su inteligencia al servicio de los intereses agrícolas.

Todos los pueblos que han sido grandes en la historia, se han señalado por un gran adelantamiento en la agricultura; y hoy nos asombra el grado de cultura que alcanzaron los egipcios para aprovechar las aguas del Nilo y robar terreno al desierto, la gran importancia y desarrollo que alcanzó en la Judea y Mesopotamia el estado de prosperidad de los árabes españoles en los siglos XIII y XIV, y en los tiempos actuales el importante florecimiento en Bélgica, Francia y Alemania, que no tiene ni la fertilidad de nuestro suelo, ni un cielo tan hermoso.

R.

EL INDIFERENTISMO

II

Decía en el número anterior que cuando un mal moral toma carta de naturaleza en la sociedad, es por que causas poderosas y eficaces predisponen á ello; y no es por tanto obra de la ciega casualidad que el amor patrio, ese sentimiento noble y generoso que debe vivir en todos los pechos se haya enterrado, quizá para siempre, en España con las cenizas venerandas de nuestros mayores.

¿No hemos visto con una indiferencia que espanta perderse con parte de nuestro territorio en honor de nuestro ejército naval y terrestre al volver sin luchar, apenas sin gloria,

vencido y humillado de una guerra por nuestra parte tan justa?

Comparad, si creyérais exageradas mis afirmaciones, á España vencida, con el *Transvaal* invadido y casi ocupado militarmente por el poderoso ejército inglés. Pero no hagáis este paralelo si conserváis aún restos de amor al pueblo que os vio nacer; que es aquella pequeña república, ciñendo la corona del mártir de la patria, espejo donde podemos ver nuestro proceder cobarde en los últimos episodios de la guerra Hispano-Americana.

Abundando más en estas verdades llegamos al convencimiento de que no solo hemos perdido el amor á la patria y la memoria de nuestros deberes en este punto, sino hasta el recuerdo de otras edades de gloria para nosotros; pues se ha llegado á discutir y á dudar si alguna vez inflamó el fuego Santo del amor patrio los pechos españoles.

Cuando hace poco se hablaba de levantamientos Carlistas y con tintas sombrías se pintaban las escenas de una guerra civil á que estábamos avocados, no faltaron personas sensatas que conociendo la sociedad en que viven se rieran, lo mismo de las esperanzas de los unos que de los temores de los otros. Para agitar y levantar los pueblos, se necesitan, ideales que perseguir, valor, energía y mucha fé; se necesita, en una palabra, que el espíritu impulse á la materia, como dice el adagio latino *Meus agitat mollam*, y en el fondo de la sociedad en que vivimos no está el espíritu del sacrificio necesario para sostener cualquier ideal, sea este el que quiera que nosotros aborrezcamos todo lo que con la política y ambiciones mezquinas de unos y otros se relaciona.

Si en nuestros días ocurriera una nueva invasión idéntica á la que sufrió España á principios del siglo, no habría seguramente tanta sangre generosa que regando el suelo querido de la madre patria hiciera brotar á millares los guerrilleros y los héroes.

No se trataba de sacrificios tan costosos, sino de una simple amenaza difícil de realizar y pueblos que han sido cuna de héroes, temblaron, quedaron casi desiertos sus puertos, y pidieron amedrentados la paz con los Estados Unidos á costa de todo.

Corazones donde se ha perdido el amor al sacrificio en el cumplimiento de los deberes que la patria impone; almas donde se ha extinguido la fé y viven sin más Dios que el egoísmo,

serán siempre agrupación de cobardes, únicas legiones de guerreros que luchen con suerte favorable ó adversa, siempre con el valor que dá la fé la virtud y el heroísmo.

Las causas que señalaba al tratar del indiferente en religión y otras que he de indicar antes de cerrar estos artículos, nos han precipitado en un mal, en mi concepto, mayor que la muerte misma, en el indiferentismo para cuanto á nuestra Patria se refiere.

¿Quién piensa hoy con el entusiasmo patrio del poeta que decía?

«Vivir entre esclavos odioso es

[vivir.]

«Morir por la Patria, que bello es

[morir.]

R.

Las Naciones Cultas

Y EL ANCIANO KRUGER

Un hombre tan grande como sencillo y molesto, se halla actualmente en Europa, Kruger; el nunca bastante alabado patricio, el anciano venerable, el recto y cristiano jefe de una pequeña República, en quien se hallan hoy fijadas todas las miradas del mundo culto.

La prensa toda nos lo dice. Viene este anciano á demostrar, precisamente, ante la Europa que tanto le admira y agasaja, la razón y justicia de sus propósitos; viene á solicitar intervención de todos los Estados Europeos, para que, una vez enterados de los fundamentos de sus quejas y de las verdaderas causas de la invasión inglesa en su territorio, llamen la atención de la colosa Albión y consigan en forma diplomática y amistosa la próxima y honrosa terminación de una guerra que va perdiendo por momentos los caracteres de tal para convertirse, como se ha convertido, en lucha desigual, donde no impera otra ley ni otra razón que la de la soberbia, la fuerza y la ambición.

Si esto no es cierto, así al menos lo cree todo el mundo, menos una de las partes contendientes, Inglaterra. Esta es la única que cree, mal dicho, que pregona por medio de su numerosa é importante prensa periódica, que está de su parte la razón; que procede con gran justicia; que tiene comprometido su honor y... para colmo de ignominia, que ha ido á esta